Autoempleo empresarial en la generación Z: El papel de la autonomía económica, la inclusión financiera y educación financiera.

Mayra Mayela Olguín Ramírez
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Facultad de Contaduría Pública y Administración (FACPYA) • mayra.olguinrm@uanl.edu.mx
Orcid: https://orcid.org/0000-0001-5448-7748

Azalea Barrera Espinoza
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Facultad de Contaduría Pública y Administración (FACPYA) • azalea.barreraes@uanl.edu.mx
Orcid: https://orcid.org/0000-0002-6100-9004

Sandra Maribel Torres Mansur
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), Facultad de Contaduría Pública y Administración (FACPYA) • correo institucional: sandra.torresmn@uanl.edu.mx
Orcid: https://orcid.org/0000-0002-0264-8973

Introducción

La Generación Z, compuesta por jóvenes nacidos entre 1995 y 2012 (Kirchmayer & Fratričová, 2018; Ameen et al., 2023), se distingue por valorar la autonomía, la flexibilidad laboral, la motivación intrínseca y la coherencia entre empleo y propósito de vida (Mahmoud et al., 2020; Vasilyeva et al., 2020). Este grupo, orientado a la independencia, muestra un alto potencial para el autoempleo empresarial, planteando a universidades, centros de emprendimiento, empleadores, entidades financieras y gubernamentales el desafío de crear entornos que fomenten competencias emprendedoras entre estas la educación financiera, control sobre recursos por medio de la autonomía económica e inclusión financiera.

Con este propósito, el presente artículo desarrolla un estudio cuantitativo, correlacional

Esta obra está sujeta a una licencia de Creative Commons Attribution 4.0 Internacional (CC BY 4.0)https://creativecommons.org/licenses/by/4.0

https://doi.org/10.36901/illustro.v14i1.1965

y explicativo, aplicado a una muestra de 495 estudiantes de la Licenciatura en Administración. A través de cuestionarios estructurados y análisis estadístico, se examina cómo la inclusión financiera, educación financiera y la autonomía económica pueden influir en la intención de autoempleo empresarial. Lo anterior, con el objetivo de aportar evidencia empírica y ofrecer recomendaciones prácticas a empleadores, universidades, centros de emprendimiento, instituciones públicas y privadas que buscan preparar mejor a esta generación para que sus negocios tengan un desarrollo empresarial sostenible. Los principales hallazgos, es que la educación financiera y el fortalecimiento de la autonomía económica contribuyen a mejorar la preparación de los estudiantes para el autoempleo empresarial, mientras que la inclusión financiera no mostró un efecto estadísticamente significativo en el modelo analizado.

Introduction

Generation Z, composed of young people born between 1995 and 2012 (Kirchmayer & Fratričová, 2018; Ameen et al., 2023), is characterized by valuing autonomy, work flexibility, intrinsic motivation, and alignment between employment and life purpose (Mahmoud et al., 2020; Vasilyeva et al., 2020). This independence-oriented group shows high potential for entrepreneurial self-employment, presenting universities, entrepreneurship centers, employers, financial institutions, and government entities with the challenge of creating environments that foster entrepreneurial competencies, financial education, resource control through economic autonomy, and financial inclusion.

With this purpose, the present article develops a quantitative, correlational, and explanatory study applied to a sample of 495 students in the Bachelor of Administration program. Through structured questionnaires and statistical analysis, it examines how financial inclusion, financial education, and economic autonomy may influence the intention for entrepreneurial self-employment. This aims to provide empirical evidence and offer practical recommendations to employers, universities, entrepreneurship centers, and public and private institutions seeking to better prepare this generation for sustainable business development. The main findings indicate that financial education and the strengthening of economic autonomy contribute to improving students' readiness for entrepreneurial self-employment, while financial inclusion did not show a statistically significant effect in the analyzed model.

Marco teórico

Autoempleo empresarial

La Generación Z comprende a los jóvenes nacidos aproximadamente entre 1995 y 2009 (Kirchmayer & Fratričová, 2018) o hasta 2012, de acuerdo con Ameen et al. (2023). Esta cohorte se distingue por una mayor sensibilidad hacia la motivación intrínseca (Mahmoud et al., 2020) y su preferencia por la autonomía y la flexibilidad en el trabajo (Vasilyeva et al., 2020). Con un estilo de vida moderno e inclinación hacia la independencia, se perfila como una nueva generación de emprendedores con iniciativas de negocios orientadas al futuro (Rod, 2020), Muestran correlaciones positivas entre visión social, proactividad, disposición al riesgo y alfabetización financiera con la intención de emprender especialmente en el ámbito social (Jasin et al., 2023).

Esta generación valora la autosuficiencia, la motivación intrínseca y la posibilidad de realizar un trabajo con propósito, priorizando el equilibrio entre la vida personal y profesional; buscando alcanzar estados de flujo en los que sus capacidades se ajusten a las demandas laborales (Salvadorinho et al., 2024).

Esta generación demanda transformaciones que amplíen sus oportunidades de inserción laboral mediante modalidades flexibles, personalizadas y alternativas de trabajo independiente (Liu, 2024). Por esto, centran sus motivaciones en el equilibrio vida-trabajo, crecimiento profesional, autonomía, flexibilidad y priorizan incentivos intrínsecos sobre la remuneración; cuando sus aspiraciones coinciden con los objetivos organizacionales, se fortalecen la motivación, el compromiso y la innovación (Pózner & Kozák, 2025; Reddy et al., 2024; Sumbul & Khare, 2024).

Por otro lado, Bennett et al. (2015) identifican fenómenos del mercado laboral como el trabajo por cuenta propia voluntario e involuntario, el empleo asalariado y el emprendimiento formal e informal. Destacando que la educación y la capacitación fortalecen las habilidades gerenciales y la capacidad de emprender.

El autoempleo presenta dos modalidades principales con características y dinámicas diferenciadas: el autónomo individual y el autónomo empresarial. Los individuales que trabajan sin personal a su cargo muestran un menor compromiso afectivo con su negocio, motivación más extrínseca, mayores niveles de inseguridad económica, centrando su satisfacción laboral en la autonomía y competencia personal. En contraste, los auto empleadores empresariales evidencian un compromiso más sostenido, motivaciones intrínsecas y mayor satisfacción de la necesidad derivada del liderazgo y la interacción con sus empleados. Esto refleja que el autoempleo empresarial constituye una forma más compleja y estable de emprendimiento (Schummer et al., 2019).

Asimismo, el autoempleo empresarial se vincula con mayor compromiso laboral en micro, pequeñas y medianas empresas, al fortalecer la autonomía, la discrecionalidad en habilidades y las recompensas (Wuisan et al., 2025).

Autonomía Económica

La autonomía económica es la habilidad de sostenerse económicamente sin depender

del Estado. Puede analizarse en dos niveles: a nivel individual, donde se refleja en la disposición de una persona a enfrentar a las autoridades locales y ejercer autocontrol; y a nivel regional, donde se observan dinámicas más amplias de autonomía económica (McMann, 2006).

La CEPAL (2019) refiere que la autonomía económica está relacionada con la capacidad de las personas para gestionar activos y recursos en el marco de las normas que regulan tanto el trabajo remunerado como el no remunerado, así como la organización del tiempo. Incluye además la valoración y el reconocimiento del trabajo no remunerado. Olguín (2024) la define como "la capacidad de planificar, actuar y decidir libremente que tienen los individuos seleccionando metas, generando y administrando sus recursos…".

La Generación Z necesita fortalecer su independencia y confianza personal mediante educación financiera, responsabilidad económica y desarrollo del carácter, para asumir un papel activo en su propio bienestar (Renaldo et al., 2020). Por otro lado, Mfaume (2020) evidencia que, aunque muchos estudiantes aspiran en un inicio a empleos asalariados, en el mediano plazo buscan emprender y crear sus propios negocios como vía para lograr independencia económica y autonomía laboral, reflejando un potencial positivo hacia el autoempleo.

Así también, Tufa (2021) identifica que, aunque los niveles de intención emprendedora y autonomía pueden estar bajos, ambos influyen de manera significativa y positiva en la probabilidad de autoempleo, y resalta la importancia de la educación en el fortalecimiento de la autonomía económica juvenil.

A su vez, las expectativas económicas y la inteligencia financiera influyen positivamente en la independencia económica en la generación Z, mientras que los resultados del aprendizaje económico no muestran un efecto significativo (Sachrir et al., 2023). Por último, esta generación enfrenta desafíos para imaginar y preparase para la independencia financiera debido a la inestabilidad económica y el aumento de los costos de vida, afectando a sus aspiraciones y planes a futuro (Rubi et al., 2024).

H1: La autonomía económica influye positivamente en el autoempleo empresarial de los estudiantes universitarios.

Educación Financiera

Diversos estudios coinciden en que un mayor desarrollo financiero se asocia positivamente con el emprendimiento juvenil (Dutta & Meierrieks, 2021). En este sentido, la educación financiera –incluida su dimensión digital– y el uso de tecnologías emergentes fortalecen la participación emprendedora (Buenestado et al., 2023; M. V., 2022). Kičová et al. (2025) demostraron que los jóvenes de la Generación Z con mayor conocimiento financiero, tanto objetivo como subjetivo, y una autopercepción realista de sus habilidades, presentan una mayor disposición hacia el autoempleo. De forma complementaria, Prepint (2024) evidenció una correlación positiva entre el nivel de educación financiera y el comportamiento financiero responsable en universitarios, destacando su influencia en la planificación, autorregulación y toma de decisiones informadas, competencias esenciales para el emprendimiento.

Asimismo, Kautsar y Asandimitra (2024) iden-

tificaron que el dominio de conceptos financieros y una actitud positiva hacia la gestión del dinero inciden directamente en el rendimiento y sostenibilidad de los emprendimientos juveniles. Utama y Syarif (2024) reforzaron esta perspectiva al señalar que los estudiantes reconocen la educación financiera como un componente clave para la toma de decisiones de inversión, la gestión del riesgo y la planificación empresarial, lo que justifica su integración en los programas de formación emprendedora. Finalmente, Paredes Montero (2023) subrayó que la falta de conocimientos financieros es una causa recurrente del fracaso empresarial, proponiendo la formación continua en finanzas personales y empresariales como base para la sostenibilidad del autoempleo. En consecuencia, se plantea la siguiente hipótesis:

H2: La educación financiera influye positivamente en el autoempleo empresarial de los estudiantes universitarios.

Inclusión Financiera

La inclusión financiera se reconoce como una herramienta clave para el desarrollo sostenible, ya que proporciona educación adecuada a clientes potenciales con bajos niveles de escolaridad y alfabetización financiera, fomentando así el progreso en países en desarrollo y menos desarrollados (Voica, 2017)..

La inclusión financiera impulsa el crecimiento económico y el bienestar social al garantizar acceso equitativo a servicios financieros, además de favorecer el emprendimiento femenino al facilitar la creación de nuevos negocios (Anufriieva & Shkliar, 2019; Goel & Mdan, 2019). Contribuye también a reducir la pobreza y la desigualdad, influida por factores como el ingreso, el acceso digital y la desigualdad económica. Y debe abordarse desde un modelo integral que combine acceso, educación, apoyo, responsabilidad social y resiliencia (Omar & Inaba, 2020; Vasile et al., 2021).

La inclusión financiera impulsa el crecimiento económico y el bienestar social al garantizar acceso equitativo a servicios financieros, además de favorecer el emprendimiento femenino al facilitar la creación de nuevos negocios (Anufriieva & Shkliar, 2019; Goel & Mdan, 2019). Contribuye también a reducir la pobreza y la desigualdad, influida por factores como el ingreso, el acceso digital y la desigualdad económica. Y debe abordarse desde un modelo integral que combine acceso, educación, apoyo, responsabilidad social y resiliencia (Omar & Inaba, 2020; Vasile et al., 2021).

illustro
Revista de investigación en ciencias económicas, contables y empresariales

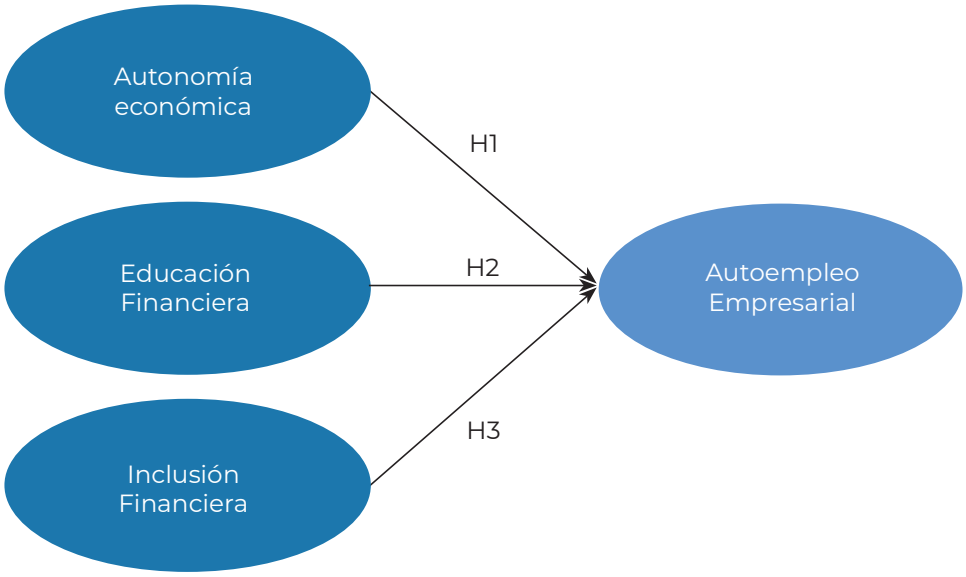
Finalmente, el vínculo entre inclusión financiera y tecnologías FinTech desempeña un papel decisivo en la participación de la fuerza laboral juvenil, donde factores como niveles más altos de educación, ingresos y acceso a internet conducen a una mayor participación laboral (Elmasmari & Amaghouss, 2024).

H3: La inclusión financiera influye positivamente en el autoempleo empresarial de los estudiantes universitarios.

Modelo

En la Figura 1, se muestra el modelo gráfico de las hipótesis y la relación entre las variables de estudio.

Figura 1: Modelo gráfico de la hipótesis



Metodología, método o aproximación empírica

El presente estudio adopta un enfoque cuantitativo, ya que la información fue obtenida a través de un cuestionario estructurado con escala tipo Likert a 500 estudiantes de Licenciatura en Administración con una muestra real de 495. Para el análisis de la información se emplean procedimientos estadísticos que permiten identificar y evaluar la relación entre las variables y el objeto de investigación. El objetivo central consiste en estimar y valorar los datos obtenidos a través de técnicas estadísticas, siguiendo planteamientos metodológicos propuestos por Hernández et al. (2014).

La metodología utilizada se sustenta en un enfoque correlacional, explicativo; el enfoque correlacional se centra en analizar el grado de relación existente entre variables indepen-

dientes y dependiente, valorando la intensidad de dichos vínculos. Por su parte, el enfoque explicativo trasciende este nivel al examinar las relaciones de causa y efecto entre las variables, contrastando hipótesis para comprender por qué ocurren los fenómenos sociales y en qué condiciones específicas (Hernández et al., 2014).

Esta investigación adopta un diseño transversal, en la que a recolección de datos se lleva a cabo en un único momento conforme a Hernández Sampieri (2011). Para ello se elaboró un cuestionario estructurado aplicado mediante la plataforma Google Forms.

Para la variable dependiente Autoempleo Empresarial (AEM), se adaptaron cuatro ítems de Lim (2017) relacionados con la flexibilidad horaria, el control sobre tiempo y lugar, la compatibilidad del autoempleo con el estilo de vida, y se añadió un ítem sobre la motivación de ser su propio jefe. La variable Autonomía Económica (AE), con un α de 0.862, se construyó a partir de siete ítems de la escala de Olguín (2024), excluyendo el ítem sobre decisiones de gasto familiar y agregando uno propio sobre la generación de ingresos propios para evitar dependencia económica. La Educación Financiera (EF) se midió con ítems propuestos por Barrera (2024). Finalmente, la Inclusión Financiera (IF) se evaluó con cinco ítems adaptados de la OECD (2021), abarcando productos de pago, inversión, ahorro, transferencias, crédito, aplicaciones financieras y depósitos salariales. Todas las variables se midieron mediante una escala Likert de seis puntos, que va desde totalmente de acuerdo hasta totalmente en desacuerdo.

Resultados

Estadística descriptiva

La totalidad de los estudiantes participantes pertenece a una universidad pública. Del total, el 56.1% corresponde al sexo femenino y el 43.9% al masculino. En cuanto a la distribución etaria, el 62.3% se ubica en el rango de 20 a 24 años y el 37.7% entre 15 y 19 años. Respecto al estado civil, el 98% son solteros y el 2% casados. Asimismo, el 80.6% reportó tener dependientes económicos, mientras que el 19.4% indicó no contar con ellos.

En relación con el semestre cursado, el 28.1% se encuentra en séptimo semestre, el 19.6% en primero, el 18.2% en quinto, el 16.8% en octavo, el 7.9% en noveno, el 4.5% en décimo, el 3.2% en sexto y el

illustro
Revista de investigación en ciencias económicas, contables y empresariales

1.6% en tercer semestre. Finalmente, se observa que el 54.9% de los estudiantes combina los estudios con una actividad laboral, en contraste con el 45.1% que no trabaja..

Verificación de los supuestos

Como parte del análisis estadístico, se aplicaron diversas pruebas para verificar el cumplimiento de los supuestos requeridos para la regresión lineal, entre ellas se encuentran la normalidad (Triola, 2008), la homocedasticidad (Gujarati, 2004), la multicolinealidad (Wooldridge, 2013) y la independencia de errores (Durbin & Watson, 1951).

Para el análisis de normalidad utiliza la prueba de Kolmogorov-Smirnov, dado que el tamaño muestral fue superior a 50 observaciones (Triola, 2008). Los resultados obtenidos indicaron que todas las variables presentan valores de significancia $p > .05$, aceptando la hipótesis nula de normalidad. En consecuencia, se considera que los datos siguen una distribución normal y pueden ser tratados como paramétricos, lo que habilita el uso de técnicas estadísticas basadas en supuestos de normalidad (Moore, 2004). Ver Tabla 1.

Tabla 1
Prueba de normalidad - Kolmogorov-Smirnov

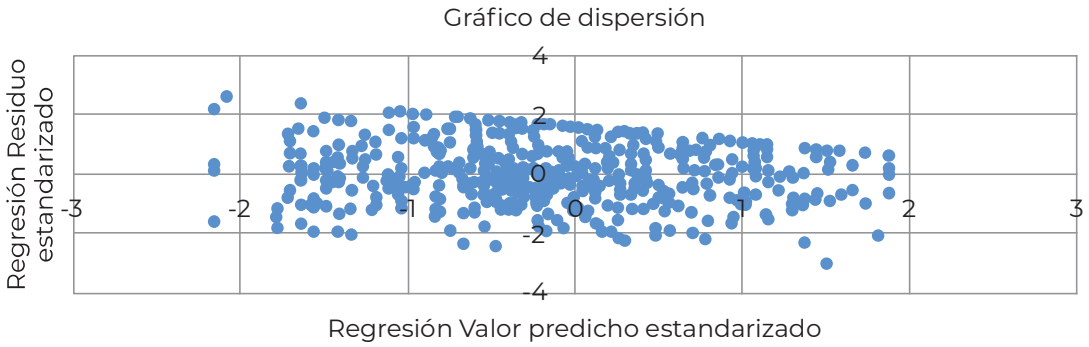
	Kolmogorov-Smirnov[a]			Shapiro-Wilk		
	Estadístico	gl	Sig.	Estadístico	gl	Sig.
AEM	0.090	495	<.001	0.949	495	<.001
AE	0.061	495	<.001	0.969	495	<.001
EF	0.084	495	<.001	0.960	495	<.001
IF	0.112	495	<.001	0.919	495	<.001

Nota: a. Corrección de significación de Lilliefors. AEM (Autoempleo Empresarial), AE (Autonomía Económica), Educación Financiera (EF) e IF (Inclusión Financiera).

Por otra parte, para el análisis de homocedasticidad se realizó a través del análisis gráfico. En la Figura 2, se presenta el gráfico de dispersión de residuos estandarizados frente a los valores predichos, en el cual se observa una distribución aleatoria de los puntos alrededor de cero, sin

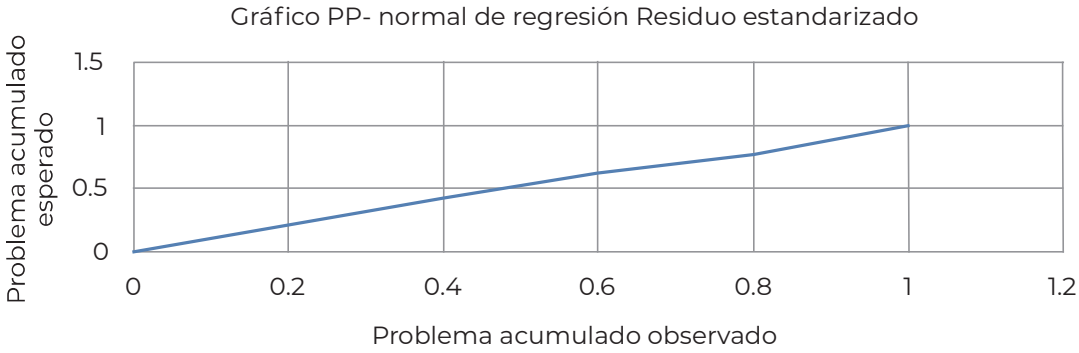
patrones definidos. Esto confirma que se cumple el supuesto de homocedasticidad en el modelo de regresión, lo que respalda la validez de los resultados obtenidos.

Figura 2: Gráfico de dispersión de residuos estandarizados.



Así mismo en la Figura 3, se muestra el gráfico de probabilidad normal P–P (Probability–Probability plot), aplicado a los residuos estandarizados del modelo de regresión. La proximidad de los puntos a la línea diagonal indica que no presenta desviaciones significativas respecto a la normalidad, cumpliendo con el supuesto de normalidad de los errores, lo que permite confiar en los intervalos de confianza y la significancia estadística de los coeficientes (Gujarati, 2004; Triola, 2008).

Figura 3: Gráfico P-P normal de regresión de residuos estandarizados.



Como parte de la verificación de los supuestos del modelo, se aplica la prueba de colinealidad entre las variables mediante el cálculo del Factor de Inflación de la Varianza (VIF) en el software SmartPLS 4 (véase Tabla 2 y 3). Los resultados obtenidos mostraron valores inferiores a 3.0, indicando la ausencia de multicolinealidad (Hair et al., 2014). Esto implica que no se detecta una asociación lineal significativa entre las variables predictoras, por lo que pueden considerarse estadísticamente independientes.

Tabla 2
Estadístico de colinealidad del modelo externo (VIF).

Ítem	VIF	M	5.0%	95.0%
AE1_Decido en que gastar mi propio dinero con libertad.	1.612	1.641	1.480	1.820
AE2_Puedo comprar con libertad artículos costosos.	2.073	2.118	1.882	2.384
AE3_Puedo decidir prestar dinero con libertad.	2.577	2.647	2.301	3.056
AE4_Puedo decidir pedir prestado con libertad.	2.255	2.309	2.003	2.670
AE5_Tengo mis ahorros independientes.	1.888	1.933	1.719	2.179
AE6_Tengo la libertad de iniciar o cambiar otras actividades generadoras de ingresos fuera del hogar.	2.055	2.102	1.861	2.369
AE7_ Género mis propios ingresos para no depender económicamente de otras personas.	1.621	1.654	1.491	1.836
EF1_Con frecuencia me preocupa para aprender sobre cómo administrar mi dinero	1.440	1.462	1.311	1.636
EF2_ Con frecuencia busco asesorarme para entender cómo funciona el ahorro	2.698	2.753	2.368	3.213
EF3_He tomado cursos que me ayudan en mi formación financiera	2.549	2.601	2.231	3.044
EF4_Al tomar decisiones sobre el ahorro, reviso fuentes de información confiables	2.880	2.937	2.561	3.381
EF5_Conozco cómo funcionan los instrumentos financieros para el ahorro	2.749	2.820	2.367	3.350
IF1_Tengo una cuenta de ahorro mensual programado en una institución financiera.	1.986	2.017	1.776	2.289
IF2_El pago de mi salario o apoyos que recibo son depositados de forma directa en una cuenta personal en una institución bancaria.	2.213	2.254	1.969	2.588
IF3_Tengo acceso a un crédito bancario personal como Tarjeta de crédito, préstamos, etc.	2.208	2.248	1.982	2.551
IF4_Tengo servicio financiero por medio de una APP en mi celular.	2.171	2.202	1.936	2.513
IF5_ Estoy generando de manera independiente ahorros o inversión para mi futuro, como pensión o retiro.	2.241	2.284	1.981	2.635

AEM1_ El autoempleo se adapta mejor al estilo de vida que busco.	2.520	2.557	2.194	2.971
AEM2_Prefiero flexibilidad de horario que ofrece el autoempleo.	2.827	2.875	2.48	3.343
AEM3_El autoempleo permite trabajar desde cualquier lugar, lo cual es importante para mi estilo de vida.	2.300	2.346	1.980	2.784
AEM4_Me motiva más ser mi propio jefe que tener un jefe en una organización.	2.016	2.05	1.787	2.36

Nota: AEM (Autoempleo Empresarial), AE (Autonomía Económica), Educación Financiera (EF), IF (Inclusión Financiera), Factor de Inflación de Varianza (VIF) y Media de la muestra (M).

Tabla 3
Estadístico de colinealidad del modelo interno (VIF).

	VIF	M	5.0%	95.0%
AE → AEM	1.432	1.446	1.318	1.591
EF → AEM	1.483	1.498	1.369	1.644
IF → AEM	1.565	1.579	1.418	1.755

Nota: AEM (Autoempleo Empresarial), AE (Autonomía Económica), Educación Financiera (EF), IF (Inclusión Financiera), Factor de Inflación de Varianza (VIF) y Media de la muestra (M).

Otro de los supuestos para la validación del modelo estadístico en regresiones es la independencia de los errores, para lo cual se realiza la prueba Durbin Watson, mostrando resultados dentro del rango aceptable del estadístico d (0.0001 - 3.9999) para muestras mayores de 300 y menores de 500 (Savin y White, 1977), confirmando que no existe autocorrelación en el modelo estudiado (Tabla 4).

Tabla 4
Prueba de Durbin Watson

Modelo	R	R^2	R^2 ajustado	Error estándar de la estimación	Durbin-Watson
1	.629[a]	0.396	0.392	1.02118	1.967

Nota: AEM (Autoempleo Empresarial), AE (Autonomía Económica), Educación Financiera (EF), IF (Inclusión Financiera), Factor de Inflación de Varianza (VIF) y Media de la muestra (M).

Significancia

Una vez verificados los supuestos del modelo de regresión lineal, se procede a evaluar la significancia del modelo (Tabla 5). Los resultados muestran que la Autonomía Económica (β = 0.129, t = 3.006, p = 0.001) y la Educación Financiera (β = 0.543, t = 12.167, p = 0.001) mantienen una relación positiva y significativa con el Autoempleo Empresarial. Aunque los resultados muestran que la EF ejerce un efecto más fuerte sobre el AEM, seguida de la Autonomía Económica representando esta una influencia positiva moderada. En contraste, la Inclusión Financiera (β = 0.034, t = 0.763, p = 0.223) no tiene relación significativa con el AEM. Conforme a los criterios de Hair et al. (2019), los coeficientes obtenidos indican que la Educación Financiera es el principal factor que impulsa la autonomía económica, mientras que la inclusión financiera arece de un efecto directo relevante en el modelo

Tabla 5
Contrastación de hipótesis

Totales	β	t	p	5.00%	95.00%
AE → AEM	0.129	3.006	<0.001	0.063	0.204
EF→ AEM	0.543	12.167	<0.001	0.467	0.613
IF → AEM	0.034	0.763	0.223	-0.037	0.108

Nota: AE (Autonomía Económica), AEM (Autoempleo Empresarial), Educación Financiera (EF) e IF (Inclusión Financiera). Valor Beta (β). La significancia (p) y valor teórico (t) son obtenidos por remuestreo bootstrapping con 5000 submuestras.

En la Tabla 6 se presentan las correlaciones entre las variables a nivel de escala, calculadas mediante el coeficiente de Pearson, dado que los datos cumplen con el supuesto de normalidad. Los resultados permiten demostrar la dirección de las relaciones lineales entre las variables incluidas en el estudio, comprobando la relación positiva entre las variables y una fuerte relación con el Autoempleo Empresarial.

Tabla 6
Coeficiente de Pearson

		AEM	EF	IF	AE
AEM	Pearson	--			
	N	495			
EF	Pearson	.617**	--		

	Sig. (unilateral)	<.001			
	N	495	495		
IF	Pearson	.378**	.526**	--	
	Sig. (unilateral)	<.001	<.001		
	N	495	495	495	
AE	Pearson	.388**	.457**	.503**	--
	Sig. (unilateral)	<.001	<.001	<.001	
	N	495	495	495	495

*Nota: **.* La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral). AEM (Autoempleo Empresarial), Educación Financiera (EF), IF (Inclusión Financiera) y AE (Autonomía Económica).

Análisis estadístico

En esta investigación se emplea un modelo de regresión lineal para analizar la relación entre variables independientes y dependiente, estimando el efecto de cada predictor y facilitando la identificación de patrones significativos (Hair et al., 2014), bajo la verificación de supuestos estadísticos (normalidad, homocedasticidad, multicolinealidad e independencia de errores) que garantizan la validez de los resultados (SciELO Costa Rica, 2016).
Para la prueba de fiabilidad por consistencia interna en la Tabla 7, se calcula el Alpha de Cronbach (α) de cada ítem y de la variable. Los constructos evaluados mostraron altos niveles de fiabilidad, con valores de α entre 0.869 y 0.888, poseen un rho_c entre 0.905 y 0.923, superando el umbral recomendado de 0.70. Asimismo, para comprobar la validez convergente del constructo, se calcula la Varianza Extraída Media (AVE) cuyos valores oscilaron entre 0.578 y 0.749, confirmando validez convergente al superar el criterio de 0.50. En conjunto, estos resultados respaldan la consistencia interna y la pertinencia de las escalas empleadas en el modelo (Hair et al., 2017).

Tabla 7
Fiabilidad y validez convergente de variables

Variable	α	rho_a	rho_c	AVE
AEM	0.888	0.891	0.923	0.749
AEM_1	0.877			
AEM_2	0.892			

AEM_3	0.864			
AEM_4	0.828			
AE	0.878	0.880	0.905	0.578
AE_1	0.701			
AE_2	0.790			
AE_3	0.806			
AE_4	0.767			
AE_5	0.764			
AE_6	0.801			
AE_7	0.688			
EF	0.869	0.876	0.907	0.664
EF_1	0.629			
EF_2	0.871			
EF_3	0.831			
EF_4	0.877			
EF_5	0.839			
IF	0.875	0.879	0.909	0.666
IF_1	0.781			
IF_2	0.814			
IF_3	0.836			
IF_4	0.815			
IF_5	0.833			

Nota: Alfa de Cronbach (α), Fiabilidad compuesta (rho_a), (rho_c), Varianza Extraída Media (AVE). AEM (Autoempleo Empresarial), Educación Financiera (EF), IF (Inclusión Financiera) y AE (Autonomía Económica).

Para comprobar la validez discriminante se empleó el índice Ratio Hetero-Trait-Monotrait (HTMT). La Tabla 8, muestra valores inferiores a 0.85, confirmando que los constructos son distintos entre sí y no presentan solapamientos (Hair et al., 2017).

Tabla 8
Fiabilidad y validez convergente de variables

	AEM	AE
Autoempleo Empresarial		0.441
Autonomía Económica		0.517
Educación Financiera	0.705	0.599
Inclusión Financiera	0.429	0.564

Nota: AEM (Autoempleo Empresarial) y AE (Autonomía Económica)

Ajuste del modelo

En la Tabla 9, se aprecia la significancia global del modelo de regresión, recurriendo al estadístico F. El valor obtenido indica que el modelo es altamente significativo en su conjunto ($F=107.184$; $p < 0.001$). Esto sugiere que los predictores Inclusión Financiera, Educación Financiera y Autonomía Económica contribuyen significativamente a la explicación de la variable dependiente Autoempleo Empresarial y no se trata de un resultado aleatorio (Triola, 2008).

Tabla 9
Significancia global ANOVA.

Modelo		Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
1	Regresión	335.321	3	111.774	107.184	<.001[b]
	Residuo	512.024	491	1.043		
	Total	847.345	494			

a. Variable dependiente: AUTOEMPLEO EMPRESARIAL
b. Predictores: (Constante), Educación Financiera, Inclusión Financiera, Autonomía Económica

Posteriormente, se realiza el coeficiente de determinación, indicando que el modelo explica el 40% de la varianza en el Autoempleo Empresarial ($R^2 = 0.400$). El coeficiente estimado es significativo ($t = 9.793$, $p < 0.001$), con una media de la muestra de 0.406 y una desviación estándar de 0.041. Los intervalos de confianza al 95% (0.388–0.474) respaldan la robustez del efecto estimado, indicando que el modelo tiene un ajuste adecuado y confiable para predecir el Autoempleo Empresarial (Hair et al., 2017).

El modelo muestra un R^2 ajustado de 0.396, indicando que aproximadamente el 40 % de la varianza del Autoempleo Empresarial se explica por las variables predictoras incluidas. Esto evidencia un ajuste consistente del modelo y confirma que los factores considerados ejercen un efecto relevante y confiable sobre el Autoempleo Empresarial (Hair et al., 2017; ver Tabla 10).

Tabla 10
Coeficientes de determinación (R^2 y R^2 ajustado).

Autoempleo Empresarial	O	M	STDEV	t	p	5.00%	95.00%
R^2	0.400	0.406	0.041	9.793	<0.001	0.338	0.474
R^2 ajustado	0.396	0.402	0.041	9.645	<0.001	0.334	0.47

Nota: Valor R cuadrado (R2) y R cuadrado ajustado (R^2), Muestra original (O), Media de la muestra (M), Desviación estándar (STDEV), Estadísticos t (|O/STDEV|), significancia con valores (p) obtenidos por remuestreo bootstrap (Bca) completo con test de una cola y 5000 submuestras.

Para evaluar la capacidad del modelo para generar estimaciones precisas de la variable dependiente Autoempleo Empresarial, se utiliza el índice de bondad predictiva Q^2. El valor obtenido (Q^2 predict = 0.389), refleja un nivel medio de predicción fuera de la muestra, indicando que el modelo posee una capacidad razonable para anticipar el comportamiento de la variable. Adicionalmente, los errores promedio de predicción fueron RMSE = 0.785 y MAE = 0.599, sugiriendo que, si bien el modelo presenta un desempeño razonable, aún existe potencial para mejorar su precisión (Shmueli, 2010). Ver Tabla 11.

Tabla 11
Predictividad del modelo (Q^2),

	Q^2predict	RMSE	MAE
Autoempleo Empresarial	0.389	0.785	0.599

Los resultados confirman la validez estadística del modelo de regresión lineal, respaldada por la significancia global (ANOVA), el ajuste (R^2 y R^2 ajustado) y su capacidad predictiva (Q^2). En conjunto, estos hallazgos sugieren que fortalecer la Educación Financiera y la Autonomía Económica son claves para promover el Autoempleo Empresarial, mientras que la Inclusión Financiera por sí sola no garantiza un impacto significativo.

Conclusiones

Los hallazgos de este estudio confirman que la educación financiera y la autonomía económica son factores determinantes en la decisión de autoempleo empresarial de los estudiantes universitarios de la Generación Z. La educación financiera fortalece la capacidad de toma de decisiones, fomenta la responsabilidad económica y aumenta la sostenibilidad de los proyectos emprendedores (Kautsar & Asandimitra, 2024; Kičová et al., 2025; Paredes, 2023; Utama & Syarif, 2024). La evidencia demuestra que los jóvenes con mayor alfabetización financiera presentan actitudes más favorables hacia el autoempleo (Kičová et al., 2025; Kautsar y Asandimitra ,2024; Utama y Syarif, 2024;

Mientras que la autonomía económica permite a los jóvenes generar, administrar y controlar sus propios recursos, incrementando la satisfacción y sentido de propósito en sus emprendimientos (Olguín, 2024; Renaldo et al, 2020). No obstante, la AE ha sido poco explorada en la literatura como determinante de la intención de AEM en la Generación Z, ya que la investigación previa se ha centrado principalmente en su relación moderada con el desarrollo empresarial femenino (Olguín, 2024). Sin embargo, la evidencia de este estudio indica que la AE mantiene una relación directa moderadamente baja con la intención de AEM y probablemente podría considerarse como variable moderadora en investigaciones futuras.

Por su parte, la inclusión financiera, aunque facilita el acceso a servicios y productos financieros y es un predictor del autoempleo empresarial según Demirgüç-Kunt et al. (2020), en este estudio no mostró un efecto significativo directo con el autoempleo empresarial, sugiriendo que su impacto depende de la capacitación y la gestión de recursos (Beck et al. 2006).

Probablemente, en contextos con infraestructura empresarial limitada o mercados informales predominantes, el acceso a servicios financieros formales no garantiza un aumento del autoempleo empresarial en la Generación Z, ya que los emprendedores dependen más de redes, capital humano y experiencia práctica que del crédito formal (Banwo & Momoh, 2022).

Estos resultados subrayan la necesidad de articular políticas públicas, programas universitarios y estrategias de incubación de emprendimientos que integren educación financiera, fortalecimiento de la autonomía económica y acompañamiento práctico, promoviendo la competitividad, sostenibilidad y éxito del autoempleo empresarial juvenil.

En conjunto, los hallazgos permiten concluir que la educación financiera y la autonomía económica son variables determinantes en la decisión del autoempleo empresarial por parte de los jóvenes universitarios de la Generación Z. Esto sugiere que las estrategias educativas, empresariales y gubernamentales deben centrarse en ampliar los conocimientos financieros y fomentar la autonomía económica como ejes prioritarios para impulsar el autoempleo empresarial juvenil. Tales acciones no solo responden a las necesidades emergentes de esta generación, sino que también contribuyen a la competitividad y sostenibilidad de las

organizaciones, así como al fortalecimiento del ecosistema emprendedor.

En el caso de las entidades financieras, se recomienda diseñar productos financieros adaptados a jóvenes emprendedores, como microcréditos, cuentas de ahorro con beneficios para startups y servicios de asesoría financiera. Así como implementar programas de educación financiera que faciliten el acceso y uso efectivo de instrumentos financieros.

Respecto a las universidades, se aconseja incluir talleres y asignaturas sobre educación financiera y autonomía económica. Además de desarrollar programas de mentoría que vinculen a los estudiantes con empresarios y expertos financieros. Para las incubadoras y centros de emprendimiento, es pertinente proporcionar apoyo integral que combine educación financiera, financiamiento, asesoría y acompañamiento en la gestión de negocios.

En cuanto las entidades gubernamentales, se recomienda promover políticas públicas que faciliten el acceso a recursos financieros y reduzcan barreras burocráticas para emprendedores jóvenes. E implementar incentivos y programas de capacitación desde los niveles básicos sobre educación financiera y autonomía económica para fomentar la cultura emprendedora desde la educación superior.

Para investigaciones futuras se sugiere analizar el efecto mediador o moderador de la IF y AE en la EF y la AEM. También sería interesante incorporar nuevas variables y emplear metodologías complementarias de análisis, así como ampliar la aplicación del instrumento a estudiantes universitarios de diferentes programas educativos, con el fin de obtener una visión más integral y generalizada de los resultados.

Referencias Bibliográficas

Ameen, N., Hosany, S. and Taheri, B. (2023), "Generation Z's psychology and new-age technologies: implications for future research", Psychology and Marketing, Vol. 40 No. 10, pp. 2029-2040, doi: https://doi.org/10.1002/mar.21868

Anufriieva, K., & Shkliar, A. (2019). Financial inclusion as a factor for socio-economic development. *Ukrainian society.* https://doi.org/10.15407/socium2019.03.059.

Banwo, A. O., & Momoh, B. (2022). The Contextual Dimensions of Informal Economy and Entrepreneurship. *Management & Economics Research Journal,* 4(2), 63-82. https://doi.org/10.48100/merj.2022.228

Barrera, A. (2024). I*nfluencia de la educación financiera en el ahorro en microempresarios del sector restaurantero a través de meca nismos de economía conductual en Nuevo León México,* [Tesis doctoral, Universidad San Martín de Porres]. Repositorio USMP: https://hdl.handle.net/20.500.12727/15520

Beck, T., & Demirgüç-Kunt, A. (2006). Small and medium-size enterprises: Access to finance as a growth constraint. *Journal of Banking & Finance, 30*(11), 2931–2943. https://doi.org/10.1016/j.jbankfin.2006.05.009

Bennett, J., Matthew D. Rablen (2015). Self-employment, wage employment, and informality in a developing economy, *Oxford Economic Papers,* Volume 67, Issue 2, April 2015, Pages 227–244, https://doi.org/10.1093/oep/gpu047

Buenestado-Fernández, M., Ramírez-Montoya, M., Ibarra-Vázquez, G., & Patiño, A. (2023). Digital competency as a key to the financial inclusion of young people in complex scenarios: A focus groups study. *Citizenship, Social and Economics Education,* 22, 48 - 62. https://doi.org/10.1177/14788047231170083.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. CEPAL. (2019). *La autonomía de las mujeres en escenarios económico cambiantes.* https://n9.cl/6697ll

Demirgüç-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., & Hess, J. (2020). *The Global Findex Database 2017: Measuring financial inclusion and the fintech revolution.* World Bank.

Durbin, J., & Watson, G. S. (1951). Testing for serial correlation in least squares regression: II. *Biometrika,* 38(1/2), 159–178.

Dutta, N., & Meierrieks, D. (2021). Financial development and entrepreneurship. *International Review of Economics & Finance.* https://doi.org/10.1016/J.IREF.2021.01.002.

Elmasmari, H., & Amaghouss, J. (2024). Analysis of the impact of financial inclusion and FinTech on youth labour force participation in the MENA region. *Economics and Business Review,* 10, 56 - 79. https://doi.org/10.18559/ebr.2024.4.1668.

Elouaourti, Z., & Ibourk, A. (2024). Empowering African entrepreneurs: The crucial role of financial inclusion in mediating the relationship between contextual factors and entrepreneurial willingness. *Emerging Markets Review.* https://doi.org/10.1016/j.ememar.2024.101118

Girón, A., Kazemikhasragh, A., Cicchiello, A., & Panetti, E. (2021). Financial Inclusion Measurement in the Least Developed Countries in Asia and Africa. *Journal of the Knowledge Economy,* 13, 1198 - 1211. https://doi.org/10.1007/s13132-021-00773-2.

Goel, N., & Madan, P. (2019). Benchmarking financial inclusion for women entrepreneurship – a study of Uttarakhand state of India. *Benchmarking: An International Journal.* https://doi.org/10.1108/BIJ-01-2018-0023.

Gujarati, D. N. (2004). *Econometría.* McGraw-Hill.

Hair, J., Hult, T., Ringle, Ch., Sarstedt, M., Castillo, J., Cepeda, G. y Roldán, J. (2017). Manual de Partial Least Squares Structural Equation Modeling (PLS-SEM). ISBN: 978-84-947996-2-4.

Hair, J.F., Black, W.C., Babin, B.J. y Anderson, R.E. (2014) *Multivariate Data Analysis* (7th Ed.). Pearson Education. https://www.drnishikantjha.com/papersCollection/Multivariate%20Data%20Analysis.pdf

Hernández Sampieri (2011). Definición de alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacional o eplicativa. Metodología de la Investigación. https://bit.ly/4b2XmBD

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). Definición del alcance de la investigación que se realizará: exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo. Metodología de la Investigación (6 ed., págs. 88-101). México: McGraw-Hill.

Jasin, D., Hansaram, S., & Chong, K. (2023). Generation Z Behavioral Intentions towards Social Entrepreneurship. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences.* https://doi.org/10.6007/ijarbss/v13-i5/16909.

Kautsar, A., & Asandimitra, N. (2024). *Financial knowledge as youth-preneur success factor. AMH International Journal of Social Development Studies, 4*(2), 1–10. https://ojs.amhinternational.com/index.php/jsds/article/view/2906

Khanal, K., & Arora, N. (2024). Exploring the Synergy between Financial Inclusion and Entrepreneurship Development- A Comprehensive Analysis of the Indian Landscape. *Westcliff International Journal of Applied Research.* https://doi.org/10.47670/wuwijar202481kkna.

Kičová, E., Chocholová, M., & Strážovská, L. (2025). *When financial awareness meets reality: Financial literacy and Gen Z's entrepreneurship interest. Journal of Risk and Financial Management, 13*(3), 171. https://doi.org/10.3390/jrfm13030171

Kirchmayer, Z. and Fratričová, J. (2018), "What motivates generation Z at work? Insights into motivation drivers of business students in Slovakia", Proceedings of the 31st International Business Information Management Association Conference, IBIMA 2018: Innovation Management and Education Excellence through Vision 2020, April, pp. 6019-6030.

Lim, K. (2017). Self-Employment, Workplace Flexibility, and Maternal Labor Supply: A Life-Cycle Model. Available at SSRN: https://ssrn.com/abstract=3382287 or http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3382287

Liu, Z. (2024). Flexible Employment for Generation Z Youth: Characteristics and Challenges. *Advances in Economic Development and Management Research.* https://doi.org/10.61935/aedmr.2.1.2024.p56.

M, V. (2022). CONCEPTUAL EVOLUTION OF FINANCIAL INCLUSION. *EPRA International Journal of Economic and Business Review.* https://doi.org/10.36713/epra10762.

Mahmoud, A., Fuxman, L., Mohr, I., Reisel, W., & Grigoriou, N. (2020). "We aren't your reincarnation!" workplace motivation across X, Y and Z generations. *International Journal of Manpower*. https://doi.org/10.1108/ijm-09-2019-0448.

McMann KM. (2006). The Concept of Economic Autonomy. In: *Economic Atonomy and Democracy: Hybrid Regimes in Russia and Kyrgyztan* (pp. 28-43). Chapter, Cambrige University Press.

Mfaume, R. M. (2020). Self-employment: Developing positive attitudes for college students. ResearchGate. https://www.researchgate.net/publication/339781016

Moore, D. S. (2004). *The Basic Practice of Statistics.* W.H. Freeman.

Nunnally, J.C. (1978). Psychometric theory (2nd ed.). New York, NY: MacGraw Hill.

Olguín, M.M. (2024). *Factores que impulsan el desarrollo empresarial de mujeres propietarias: el rol mediador de la autonomía económica en las micro y pequeñas empresas del sector comercio al por menor en Nuevo León, México,* [Tesis doctoral, Universidad San Martín de Porres]. Repositorio USMP. https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/15657

Omar, M., & Inaba, K. (2020). Does financial inclusion reduce poverty and income inequality in developing countries? A panel data analysis. *Journal of Economic Structures,* 9. https://doi.org/10.1186/s40008-020-00214-4.

Paredes Montero, L. (2023). Financial education as a key tool for the sustainability of entrepreneurship. *Prisma Journal of Economics and Business, 1*(2), 35–46. https://www.prismajournal.org/index.php/home/en/article/view/9

Pózner, B., & Kozák, A. (2025). From acquisition to retention: Expectations, motivation and commitment of Generation Z workers based on a systematic literature review. *Human Systems Management*. https://doi.org/10.1177/01672533251339602.

Preprint. (2024). *The mediation of financial behavior to financial literacy and spending habits of Gen Z: An exploratory factor analysis. Preprints.org*. https://www.preprints.org/manuscript/202409.1696/v1

Reddy, A., Rudraraju, V., & Chandramouli, S. (2024). Empowering Generation Z Employees: The Importance of Career Aspirations in Driving Workplace Performance. *South Eastern European Journal of Public Health*. https://doi.org/10.70135/seejph.vi.2339.

Renaldo, N., Sudarno, S., & Marice, H. (2020). THE IMPROVEMENT OF GENERATION Z FINANCIAL WELL-BEING IN PEKANBARU. *Journal of Management and Entrepreneurship,* 22, 142-151. https://doi.org/10.9744/JMK.22.2.142-151.

Rod, V. (2020). Nova generacija poduzetnika; generacija Z. , 10, 7-23. https://doi.org/10.38190/ope.10.1.3.

Rodríguez-Correa, P., García, S., Bermeo-Giraldo, M., Valencia-Arias, A., Rojas, E., Vigo, E., & Gallegos, A. (2025). Financial literacy among young college students: Advancements and future directions . *F1000Research*. https://doi.org/10.12688/f1000research.159085.1.

Rubin, J., Chen, K., & Tung, A. (2024). Generation Z's Challenges to Financial Independence: Adolescents' and Early Emerging Adults' Perspectives on Their Financial Futures. *Journal of Adolescent Research*. https://doi.org/10.1177/07435584241256572.

Sachrir, M., Wahjoedi, W., & Mukhlis, I. (2023). The Effect Of Economic Learning Outcomes And Economic Expectations On The Economic Independence Of Generation Z Individuals Through Moderation Of Financial Intelligence. *International Education Trend Issues*. https://doi.org/10.56442/ieti.v1i3.332.

Salvadorinho, J., Hines, P., Kumar, M., Ferreira, C., & Teixeira, L. (2024). Empowering Generation Z in manufacturing organizations: a 6-factor self-determination extension. *Journal of Work-Applied Management*. https://doi.org/10.1108/jwam-07-2024-0087.

Savin, N. E. y White, K. J. (1977). The Durbin-Watson test for serial correlation with extreme sample sizes or many regressors. *Econometric: Journal of the Econometric Society*, 1989-1996. https://doi.org/10.2307/1914122

Schummer, S.E., Otto, K., Hünefeld, L. (2019). The role of need satisfaction for solo self-employed individuals' vs. employer entrepreneurs' affective commitment towards their own businesses. *J Glob Entrepr Res* 9, 63. https://doi.org/10.1186/s40497-019-0190-2

SciELO Costa Rica. (2016). *Modelo de regresión lineal múltiple: fundamentos y aplicación.* Revista de Matemática: Teoría y Aplicaciones, 23(2), 33–45

Shmueli, G. (2010). "To Explain or to Predict?" Statist. Sci. 289 – 310. https://doi.org/10.1214/10-STS330

Sumbul, B., & Khare, R. (2024). Understanding Factors Motivating Generation Z with Application of Maslow's Theory of Motivation. *International Journal of Innovative Science and Research Technology (IJISRT).* https://doi.org/10.38124/ijisrt/ijisrt24may1853.

The Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2021). OECD/INFE survey instrument to measure digital financial literacy. https://www.worldbank.org/en/publication/globalfindex

Triola, M. (2008). Estadística. Pearson Educación.

Tufa, A. (2021). The effect of entrepreneurial intention and autonomy on self-employment: Does technical and vocational education and training institutions' support matter? Journal of Global Entrepreneurship Research, 11(1), 1–20. https://doi.org/10.1007/s40497-021-00294-x

Utama, I., & Syarif, R. (2024). *Student perspectives on financial literacy to support entrepreneurial character. Jurnal Bisnis dan Manajemen Research, 7*(1), 45–56. https://online-journal.unja.ac.id/jbsmr/article/view/26186

Vasile, V., Panait, M., & Apostu, S. (2021). Financial Inclusion Paradigm Shift in the Postpandemic Period. Digital-Divide and Gender Gap. *International Journal of Environmental Research and Public Health,* 18. https://doi.org/10.3390/ijerph182010938.

Vasilyeva, O., Dovzhik, G., & Musatova, S. (2020). Work Motivational Factors of Generation Z in the Digital Economy. *Proceedings of the 2nd International Scientific and Practical Conference "Modern Management Trends and the Digital Economy: from Regional Development to Global Economic Growth" (MTDE 2020).* https://doi.org/10.2991/aebmr.k.200502.168.

Voica, M. (2017). Financial inclusion as a tool for sustainable development. *The Romanian Journal of Economics, 44,* 121-129

Wooldridge, J. M. (2013). *Introductory Econometrics: A Modern Approach.* Cengage Learning.

Wuisan, D., Manurung, J., Wantah, C., & Yuliana, M. (2025). Entrepreneurial Self-Employment and Work Engagement in MSMEs Through Autonomy and Rewards. *Aptisi Transactions on Technopreneurship (ATT).* https://doi.org/10.34306/att.v7i1.448

Fecha de recepción: 5 de septiembre de 2025
Fecha de aceptación: 12 de enero de 2026